



Revista Arbitrada Venezolana
del Núcleo Costa Oriental del Lago



mpacto *Científico*

Universidad del Zulia

Junio 2022
Vol. 17 N° 1

ppi 201502ZU4641
Esta publicación científica en formato digital
es continuidad de la revista impresa
Depósito Legal: pp 200602ZU2811 / ISSN:1856-5042
ISSN Electrónico: 2542-3207

Factores psicológicos determinantes del rendimiento académico en los estudiantes universitarios

Wilson Rubén Jarrín Jarrín

Universidad Central del Ecuador

rubenjarrin@hotmail.com, wrjarrin@uce.edu.ec

Orcid: 0000-0002-9930-9045

Resumen

Por siglos la educación ha evolucionado gracias a la influencia de la filosofía, muchos filósofos han dejado grandes aportes para mejorar los niveles de desempeño de los alumnos en el proceso enseñanza desde primaria hasta el universitario. Es así como las instituciones a nivel mundial se encuentran constantemente en búsqueda de su excelencia con la finalidad de lograr los aprendizajes requeridos en función de los nuevos tiempos determinados por los efectos de la globalización. Dadas estas consideraciones juega un papel importante la definición del rendimiento académico concebido como la capacidad del alumno para responder a los estímulos educativos; en este sentido, el rendimiento académico está vinculado a ciertos factores psicológicos que lo determinan. lo cual motivó el desarrollo de una investigación documental, donde se visualiza esta problemática desde una discusión teórica. Para cumplir con este objetivo, se consultaron diferentes autores, haciéndose un arqueo bibliográfico de los libros y artículos científicos disponibles y que tratasen de manera directa el tema, haciendo una selección de acuerdo con los más pertinentes para el estudio, contrastando las diferentes visiones de los autores. Como conclusión, cabe señalar que el rendimiento académico es una intrincada red de articulaciones cognitivas generadas por el hombre que sintetiza ciertos factores entre ellos los psicológicos, cuyos rasgos característicos distinguen los resultados de cualquier proceso de enseñanza aprendizaje.

Palabras clave: rendimiento académico, factores psicológicos, proceso enseñanza aprendizaje

Psychological determinants of academic performance in university students

Abstract

For centuries education has evolved thanks to the influence of philosophy, many philosophers have made great contributions to improve the performance levels of students in the teaching process from primary to university. This is how institutions worldwide are constantly in search of excellence in order to achieve the learning required based on the new times determined by the effects of globalization. Given these considerations, the definition of academic performance, conceived as the student's ability to respond to educational stimuli, plays an important role; In this sense, academic performance is linked to certain psychological factors that determine it, which motivated the development of a documentary investigation, where this problem is visualized from a theoretical discussion. To meet this objective, different authors were consulted, making a bibliographic archival of the available books and scientific articles that dealt directly with the subject, making a selection according to the most pertinent for the study, contrasting the different views of the authors. In conclusion, it should be noted that academic performance is an intricate network of cognitive articulations generated by man that synthesizes certain factors, including psychological factors, whose characteristic features distinguish the results of any teaching-learning process.

Keywords: academic performance, psychological factors, teaching-learning process

Introducción

La sociedad actual es producto de una serie de cambios políticos, sociales, tecnológicos y culturales que afectan al ser humano en su pensar y actuar, es por ello que la educación no ha de rezagarse a dichos cambios respondiendo a los nuevos retos y demandas surgidos a partir de la evolución generacional ocurrida en las últimas décadas. Así pues, la avanzada globalización obliga al hombre y en especial a la juventud, a ser cada vez más competitiva y por ende buscar la forma de obtener la excelencia no solamente cognitiva, sino también, integral.

No obstante, algunos jóvenes llevan una vida sin valores, con pensamientos débiles a su futuro, convicciones sin firmeza, indiferencia sui generis (de su propio género o especie); su ideología es el pragmatismo; su norma de conducta, la vigencia social; consume lo que está de moda; su ética se basa en la estadística y encuestas, sustitutas de la conciencia; su moral, repleta de neutralidad, falta de compromiso y subjetividad (Rojas, 20001).

En ese sentido, el bajo rendimiento académico, no escapa a esta concepción, ya que ligado a la falta de interés por el estudio y la falta de metas personales hacen parte de los factores que más preocupan a las comunidades educativas, en cuanto a la juventud se refiere, más aún cuando el ambiente en el que se desenvuelven los estudiantes no es el más apropiado para un completo desarrollo que propenda por la excelencia en su desempeño académico y le brinde a éste una manera de sentirse comprometido plenamente con su futuro al encontrarle un sentido a su vida.

Dadas estas consideraciones y desde el punto de vista científico, el rendimiento académico es un proceso mediante el cual se exterioriza información, actitudes, destrezas y habilidades adquiridas a lo largo del proceso enseñanza - aprendizaje, que demuestran un desempeño coherente con los perfiles establecidos previamente. Así las cosas, tal como se concibe en la actualidad, la educación atañe al desarrollo de capacidades, habilidades, perspectivas y potencialidades, tendiente hacia una formación integral, para que el sujeto pueda desarrollarse en diferentes ámbitos. Para ello, la educación debe sustentarse en cuatro pilares: saber, saber hacer, saber ser y saber convivir (Delors, 1997).

Es así como hoy día se ha incorporado recientemente el interés por reconocer cómo es que los aspectos de la personalidad influyen en el aprendizaje. Esto se debe a que varios estudios han expuesto que los estudiantes que presentan aspectos positivos de personalidad cuentan con un mejor rendimiento escolar (Duarte, 2003).

Ahora bien, en el sector universitario, contexto de estudio de esta investigación es de vital importancia conocer el estilo de aprendizaje de los estudiantes que generalmente es desconocido por los docentes, los mismos que diseñan sus actividades teniendo en cuenta sólo sus propios estilos que no necesariamente serán exitosos y viables para sus alumnos.

Las consideraciones anteriores motivan la elaboración de este artículo el cual tiene como objetivo presentar una disertación teórica sobre el rendimiento académico y cuales factores psicológicos son determinantes en él; el cual se desarrolló a partir de un tipo de investigación documental, con diseño bibliográfico.

Rendimiento académico

En la actualidad, el rendimiento académico es de gran apoyo para el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que por medio de este el docente puede observar, elaborar e implementar un sin número de procedimientos que permite dar cuenta cómo va el proceso académico en los estudiantes, y de esta manera determinar si los resultados obtenidos son los óptimos en busca de la mejora del rendimiento de los discentes.

Desde esta perspectiva, se entiende por rendimiento académico según Martínez-Otero (2007) como el producto que rinde o da el alumnado en el ámbito de los centros oficiales de enseñanza se puede decir entonces que el autor mira como el eje central al

alumno, para determinar cuál va a ser el resultado obtenido en el proceso de enseñanza aprendizaje.

Por otro lado, Navarro (2003) sustenta que el rendimiento académico es el quantum (cantidad) que el estudiante obtiene en una determinada actividad académica. Para él autor el rendimiento académico, está directamente ligado a la aptitud, además intervienen muchos factores, tales como emocionales y afectivos. Lo anterior quiere decir que en el proceso académico no sólo depende de los resultados que obtienen los estudiantes sino también de ciertos factores intrínsecos y extrínsecos que participan en el proceso.

En otro orden de ideas, para Jiménez (2000) el rendimiento académico es considerado como un nivel de conocimiento demostrado en un área o materia comparado con las normas de edad y nivel académico, este autor mira el rendimiento académico en forma cualitativa y que el alumno lo demuestra de acuerdo con el conocimiento adquirido en un área específica, teniendo en cuenta su edad.

Por otra parte, el rendimiento académico se define como el producto de la asimilación del contenido de los programas de estudios, expresados en calificaciones dentro de una escala convencional (Figueroa, 2004). Este autor se basa en el estudio cuantitativo que el estudiante obtiene en el desarrollo del proceso de aprendizaje, por medio de las evaluaciones que el docente realiza en todo el año lectivo. Se puede decir entonces que el rendimiento académico, muestra el resultado que se obtiene después de todos los esfuerzos que realizan todos los agentes que participan en este proceso.

Desde estas concepciones, hoy día existen diversas investigaciones que se dirigen a encontrar explicaciones del bajo rendimiento académico, las cuales van desde estudios exploratorios, descriptivos y correlacionales hasta estudios explicativos; si bien es cierto que resulta una tarea ardua localizar investigaciones específicas que describan ó expliquen la naturaleza de las variables asociadas al éxito o fracaso académico, también es verdad que el acervo teórico y bibliográfico para sustentar una investigación de ésta naturaleza resulta enriquecedor y que sirvieron de sustento en este artículo. Así pues, se comienza por una revisión literaria en relación a los factores determinantes del rendimiento académico.

Factores determinantes del rendimiento académico

Desde que se dio inicio al estudio de los factores que inciden en el rendimiento académico, se ha llegado a la conclusión que son muchos, entre estos están los psicológicos, económicos, familiares, y sociales, la cual se ven reflejado en los resultados obtenidos por los estudiantes en cada una de las etapas del proceso de enseñanza aprendizaje.

Al respecto, Cascón (2000) señala que la familia es un factor que afecta el rendimiento académico de los estudiantes, mostrando gran preocupación cuando los resultados obtenidos por ellos no son los mejores, aunque ellos no son los únicos, los

docentes también se muestran preocupados cuando los resultados de sus alumnos no son muy buenos. Según este autor, el entorno familiar en el que nace y se desarrolla el niño, incide de alguna manera en el desarrollo personal y educativo. En consecuencia, a esto la manera como los padres asuman el rol ante la educación de sus hijos, e inculquen la importancia que esta tiene para su futuro, se va a ver reflejado en los resultados obtenidos en su enseñanza.

Por su parte, Chaparro, *et al* (2016) mencionan que los factores que influyen en el rendimiento académico están asociados a ambientes familiares, escolares y a características personales. Según esto se puede decir entonces que no solo los estudiantes inciden directamente sobre sus resultados en el proceso educativo, sino que también se hace necesario que los padres suman con responsabilidad todas las exigencias que genera la educación de este y evaluar como la acción del docente impacta el ambiente escolar.

Ahora bien, Barahona (2014) relata en su investigación que una característica común de los países Latinoamericanos es la existencia de una clase social que no logra alcanzar los conocimientos básicos en la enseñanza secundaria y que les permita enfrentarse de mejor manera las exigencias de la educación superior. Esta clase presenta características comunes en nuestros países, a saber: deficiencias en el uso del lenguaje y aprendizajes alcanzados en la enseñanza.

Otros estudios han abordado la problemática del rendimiento académico desde diferentes perspectivas en la que finalmente coinciden en que variables tales como las pruebas aptitud verbal y matemática, el nivel de escolaridad de los padres, número de horas dedicadas a los estudios son elementos predictores del rendimiento académico de los estudiantes (Álvarez y García, 1996; González y López, 1985; Porto y Digracia, 2001).

Asimismo, otros investigadores asocian a la inteligencia emocional al éxito en el rendimiento académico, en el desempeño laboral y en el nivel de productividad. Concluyen que con las herramientas que proporciona la inteligencia emocional se puede ver si ésta trabaja o no en conjunto con el rendimiento académico; por tanto, las personas con un alto coeficiente emocional deben tener: autoconciencia, autocontrol, automatización para conocer a las personas y ser asertivos (Abanto, *at al* 2000; Martín y Beck, 1997), siendo estos factores los de mayor interés en esta investigación.

Factores psicológicos determinantes en el nivel académico

El rendimiento académico es también la resultante del complejo mundo que envuelve al estudiante, determinado por una serie de aspectos cotidianos como el esfuerzo, la capacidad de trabajo, la intensidad de estudio, sus competencias, aptitudes, personalidad, atención, motivación, memoria, medio relacional, recursos tecnológicos, entre otros, que afectan directamente el desempeño académico de los individuos.

Al respecto, Hernández y Pozo (1999) consideran que, el fracaso académico está acompañado de insatisfacción personal, desmotivación y niveles de depresión, ante la imposibilidad de concluir con éxito sus estudios, de tal forma que el bajo rendimiento académico constituye una preocupación de primer orden para los profesionales de la salud y se impone abordarlo a partir de un marco conceptual actualizado, sobre el desarrollo humano integral y la promoción de salud en el ámbito educativo.

Otro factor psicológico de gran importancia para explicar el bajo rendimiento escolar es la autoestima del adolescente. Valdés (2001), afirma que la autoestima en el ámbito escolar se refiere a la autopercepción de la capacidad para enfrentar con éxito las situaciones de la vida escolar y, específicamente, a la capacidad de rendir bien y ajustarse a las exigencias escolares. Incluye también la autovaloración de las capacidades intelectuales como sentirse inteligente, creativo, constante, desde el punto de vista intelectual.

De igual manera, existen otros factores psicológicos vinculados con el rendimiento académico, entre las que se encuentran la resiliencia y la autoeficacia, las cuales propician que el sujeto participe, se involucre activamente, resista las adversidades y tenga un mejor desempeño en la educación. Al respecto, las investigaciones de Werner y Smith (1992) reportan que las personas con capacidad resiliente muestran facilidad para establecer relaciones, resolver problemas, desarrollar un sentido de identidad, hacer planes y determinar expectativas. Asimismo, tienen madurez intelectual, son activos, seguros, competentes, flexibles y expresan interés por nuevos retos, confían en ellos mismos y en el ambiente que les rodea (Luthar y Zigler, 1991).

Respecto de la autoeficacia, se ha corroborado de manera empírica que cuando un alumno cuenta con un juicio de autoeficacia positiva tiene un elevado rendimiento académico: este juicio media el esfuerzo y la persistencia que se empleará (Ortega, et al 2010).

Otro factor de relevancia en el rendimiento académico lo describe Pérez (2008) al considerar la influencia de la motivación en los mecanismos diversos para el aprendizaje y la retención. En el primero, actúa preparando de una manera inespecífica para el uso más eficaz de la estructura cognoscitiva. Lo hace a través de la atención, y la actitud abierta hacia el nuevo conocimiento; pero no afecta a los procesos cualitativamente específicos del aprendizaje, que actúan a través de las ideas pertinentes y específicas previamente existentes. Como consecuencia, se efectuará una retención que depende únicamente del grado de relación establecido entre los conceptos.

Desde las perspectivas de los diferentes autores analizados, los factores psicológicos tienen un alto grado de influencia en el aprendizaje de los estudiantes, lo cual se evidencia en la retención de lo que resulta más interesante durante la clase. Así las cosas, se puede inferir que un estudiante motivado en una clase tiene mayor posibilidad de lograr el aprendizaje.

Rendimiento académico en el contexto universitario

El rendimiento académico en estudiantes universitarios representa un indicador estratégico para la valoración de la calidad educativa en la educación superior, y es el resultado de la unión de diferentes factores que intervienen en la vida académica del estudiante (De Miguel *et al.*, 2002). Se le define como el valor atribuido al logro del estudiante en su desempeño académico, mediante las calificaciones obtenidas. Casi siempre involucra una evaluación cuantitativa del aprovechamiento del estudiante, ya sea satisfactorio o no, e implica deserción o éxito académico (Pérez *et al.*, 2000; Vélez y Roa, 2005).

Para Garbanzo (2013), el rendimiento académico es altamente multicausal y complejo; es el producto de la interacción de múltiples factores sociales, personales, institucionales– académicos que pueden variar de una población a otra. Así pues, el éxito del rendimiento académico de los estudiantes tiene que ver con el estilo de aprendizaje personal, la motivación, asociados también a la personalidad, as emociones, habilidades o hábitos de estudio.

Otros estudios en el contexto universitario no sólo correlacionan las competencias emocionales con el rendimiento académico (Bisquerra, 2007; Fernández y Extremera 2006), sino también con otras variables que inciden en el alumnado como las relaciones sociales y el equilibrio personal (Suverbiola, 2012). Así, se ha observado que las habilidades emocionales contribuyen a la adaptación social y al éxito académico, ya que el trabajo cognitivo implica emplear y regular las emociones, lo que favorece la concentración, la impulsividad y manejo del estrés (Fernández y Extremera, 2006).

Por su parte, los resultados que aportan Gaeta y López (2013) evidencian la importancia de que el sistema universitario se adapte a los nuevos tiempos, lo que implica la necesidad de ampliar la información científica y técnica de los estudiantes en torno a los factores psicológicos que permitan su preparación para la vida. En este sentido, en los últimos años se han implementado algunos programas de educación emocional, con lo que han podido constatar que desarrollar competencias emocionales en los alumnos motiva a elevar su rendimiento académico y les hace más responsables, asertivos, colaboradores, respetuosos y seguros de sí mismo.

Reflexiones finales

El abordaje teórico del rendimiento académico suele ser arriesgado y polémico, esto debido a sus características y complejidad, razón por la cual se limita, actualmente, a una generalización conceptual, pues el contexto, las características de los estudiantes, las metodologías evaluativas empleadas, las técnicas didácticas, entre otras, condicionan, significativamente, sus resultados.

Respecto a los factores psicológicos asociados al rendimiento académico, hay que tomar en cuenta las conexiones que se plasman entre la sociedad y la persona,

pues desde el punto de vista de las relaciones, ambas interactúan e influyen entre sí. Incluyen aspectos por considerar como la autoestima y su relación con el entorno académico, motivación, así como la percepción en torno al clima académico desde la óptica del estudiante.

Referencias Bibliográficas

- Abanto, Z., Higuera, L. y Cueto, J. (2000). Inventario de cociente emocional de BarOn. Lima: Grafimag.
- Álvarez M. y García H. (1996). Factores que predicen el rendimiento universitario. San Juan de Pasto: Universidad de Nariño.
- Barahona, P. (2014). Factores determinantes del rendimiento académico de los estudiantes de la Universidad de Atacama. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, 40(1), 25-39. <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052014000100002>
- Bisquerra, R. (2007). Competencias emocionales. Barcelona. *Educación XXI*. 61-82
- Cascón, I. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. Disponible en: <http://www3.usal.es./inico/investigacion/jornadas/jornada2/comunc/cl7.html>
- Chaparro, A., González, C., y Caso, J. (2016). Familia y rendimiento académico: configuración de perfiles estudiantiles en secundaria. *Revista Electrónica de Investigación Educativa*, 18, (1), 53-68.
- De Miguel, M., Apocada, P., Arias, J. M., Escudero, T., Rodríguez, S., Vidal, J. (2002). Evaluación del rendimiento en la enseñanza superior. Comparación de resultados entre alumnos procedentes de la LOGSE y del COU. *Revista de Investigación Educativa*, 20(2), 357-383.
- Delors, J. (1997). La educación encierra un tesoro. Informe a la Unesco de la comisión internacional sobre la educación para el siglo XXI. México: Correo de la Unesco.
- Duarte, J. (2003). Ambientes de aprendizaje una aproximación conceptual. *Estudios Pedagógicos*, 29 (1), 97-113.
- Fernández-, P., y Extremera, N. (2006) Emotional Intelligence: A theoretical and empirical review of its first 15 years of history. *Psicothema*, 18, 7-18
- Figuroa C. (2004). Sistemas de evaluación académica. El Salvador: editorial universitaria.

- Gaeta, M. y López, C. (2013). Competencias emocionales y rendimiento académico en estudiantes universitarios. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*, 16(2),13-25.
- González, M. y López E. (1985). Factores del rendimiento universitario. *Revista Española de Pedagogía*, n. 168, 497-519.
- Hernández, J. y Pozo, C. (1999). El fracaso académico en la Universidad: Diseño de un sistema de evaluación y detección temprana. *Psicología Educativa*, 5(1), 27-40.
- Jiménez, M. (2000). Competencia social: intervención preventiva en la escuela, infancia y sociedad. 24, pp. 21- 48.
- Luthar, S. y Zigler, E. (1991). Vulnerability and competence: A review of research on resilience in childhood. *American Journal of Orthopsychiatry*, 6 (1), 6-22.
- Martín, D. y Beck, K. (1997). Qué es la inteligencia emocional: Como lograr que las emociones determinen nuestro triunfo en todos los ámbitos de la vida. Madrid: Edaf.
- Martínez-Otero, V. (2007). Los adolescentes ante el estudio. Causas y consecuencias del rendimiento académico. Madrid: Fundamentos
- Navarro, R. (2003). El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. *Revista Electrónica Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 2003, Vol. 1, No. 2
- Ortega, S., Palacios, J. y García, J. (2010). Desarrollo y validación de la escala de expectativas de autoeficacia escolar (eeae) para adolescentes mexicanos. México: Congreso Iberoamericano de Educación/unam
- Pérez, A., Ramón, J. y Sánchez, J. (2000). Análisis exploratorio de las variables que condicionan el rendimiento académico. Sevilla: Universidad Pablo de Olavide.
- Pérez, P. (2008). *Psicología educativa*. Lima: San Marcos.
- Porto, A y Di Gresia (2001). *Rendimiento de estudiantes universitarios y sus determinantes*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Economía Política
- Rojas, C. (2001). *Civilización y violencia: La búsqueda de la identidad en la Colombia del siglo XIX*. Norma.
- Suverbiola, I. (2012) Competencia emocional y rendimiento académico en el alumnado universitario. *Revista de comunicación vivat academia*. Año XIV, no. especial, 1-17.
- Valdés, G. (2001). Programa de intervención para elevar los niveles de autoestima en alumnas de sexto año básico. *Revista Estudios* .27, 65-73.

Vélez, A. y Roa, C. N. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. En PSIC. Educación Médica, 8(2), 74-82.

Werner, E. y Smith, R. (1992). Vulnerable but Invincible: A Study of Resilient Children. Nueva York: McGraw-Hill.